

LA VIOLACIÓN POR LOS SACERDOTES

Mensaje #16: (Lev 10) La desobediencia de los ministros que resulta en juicio

Tema: El privilegio del ministerio requiere la dedicación completa a las instrucciones de Dios.

Recuerde la lección general de la sección de Levítico (Lev 8-10) que estamos estudiando.

- Para los que participamos en la obra de Dios, es esencial que *nos sometamos* a la Persona de Dios y que *obedezcamos* a la Palabra de Dios (OJO: todos nosotros hemos sido llamados a la obra de Dios—al ministerio de la reconciliación; 2Cor 5.18-21).
 - ✓ La lección del capítulo 8 fue este: Si queremos participar en la obra de Dios, tenemos que hacer *lo* que Él dice y *de la manera* que dice.
 - ✓ La lección del capítulo 9 fue este: Si queremos ver la gloria de Dios (Su manifestación en comunión y en toda bendición), tenemos que hacer *lo* que Él dice *de la manera* que Él dice.
- En Levítico 10 vamos a ver que hacer la obra a nuestro propio parecer resultará en el juicio de Dios.

I. (Lev 10.1-7) El incendio debido a la infracción: La dureza de Dios en juicio

A. (v1-3) El delito de Nadab y Abiú: Fuego extraño y la prevaricación

1. (v1-2) Una perspectiva bíblica del juicio divino

- a) Nadab y Abiú hicieron algo que Dios había mandado (algo que Dios quería: ofrecer incienso), pero lo hicieron de una manera que Dios no les mandó (algo que Dios no quería).
 - (1) Cuando hicieron esto, el mismo fuego de gloria y bendición (debido a la obediencia; Lev 9.24) se convirtió en fuego de juicio y condenación (debido a su desobediencia).
 - (2) El problema aquí no es uno de “sinceridad”. O sea, podemos ver que Nadab y Abiú querían servir a Dios. Aquí el problema es uno de sumisión y obediencia.
- b) La lección que hemos de aprender: El hombre de Dios debe hacer la obra de Dios según la Palabra de Dios.
 - (1) La raíz de todo el aquí problema se halla en la última frase del primero versículo: Nadab y Abiú escogieron ejercer el ministerio “*que Él (Jehová) nunca les mandó*”.
 - (2) Tenemos que recordar que el ministerio (tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo) es el ministerio—la obra—*de Dios*, no de los hombres.
 - (a) Dios establece el *qué* hacer, el *cómo* hacerlo y el *quiénes* lo hacen.
 - (b) Lo que nos toca a nosotros es *someternos* a Él y *obedecer* a Su Palabra.
 - (3) Muchos pastores y líderes en la obra hoy día están corriendo cada semana para inventar algo nuevo, creativo y llamativo para poder “llevar a cabo la obra de Dios”.
 - (a) Ellos creen que por sus nuevas ideas innovadoras y creativas, que Dios les va a bendecir. Pero Levítico 10 nos muestra que esto trae el juicio de Dios no Su bendición.
 - (b) No podemos “mejorar” lo que Dios ya estableció. No debemos tratar de “mejorar” la obra de Dios con nuestras “nuevas ideas innovadoras”.
 - (4) Esta es la misma lección que vemos en el nuevo carro de David.
 - (a) Uno de las primeras cosas que David quería hacer cuando tomó el trono de Israel fue llevar el arca de Dios (un cuadro de Su presencia) a Jerusalén. Vea lo que él dijo:

Traigamos el arca de nuestro Dios a nosotros, porque desde el tiempo de Saúl no hemos hecho caso de ella. [1Crónicas 13.3]

- (b) Cuando él empezó a llevar el arca a Jerusalén, no había ninguna duda en cuanto a sus motivos, ni de su sinceridad. Él amaba a Dios y quería que la presencia de Dios estuviera entre los de Su pueblo.

Y David y todo Israel se regocijaban delante de Dios con todas sus fuerzas, con cánticos, arpas, salterios, tamboriles, címbalos y trompetas. [1Crónicas 13.8]

- (c) No obstante, este mismo pasaje nos dice cómo es que David escogió llevar el arca a Jerusalén.

Y llevaron el arca de Dios de la casa de Abinadab **en un carro nuevo**; y Uza y Ahío guiaban el carro. [1Crónicas 13.7]

- (d) ¿De dónde sacó David esta idea “nueva e innovadora” de llevar el arca sobre un carro nuevo? Otros hicieron lo mismo poco antes de David. Fueron los filisteos (la gente del mundo y los enemigos de Dios).

Haced, pues, ahora **un carro nuevo**, y tomad luego dos vacas que críen, a las cuales no haya sido puesto yugo, y uncid las vacas al carro, y haced volver sus becerros de detrás de ellas a casa. **Tomaréis luego el arca de Jehová, y la pondréis sobre el carro**, y las joyas de oro que le habéis de pagar en ofrenda por la culpa, las pondréis en una caja al lado de ella; y la dejaréis que se vaya. [1Samuel 6.7-8]

- (e) ¿Cuál fue el resultado de la nueva idea “creativa” de David? Exactamente como vemos en Levítico 10, resultó en el juicio de Dios, la muerte de Uza.

Pero cuando llegaron a la era de Quidón, Uza extendió su mano al arca para sostenerla, porque los bueyes tropezaban. Y **el furor de Jehová se encendió contra Uza, y lo hirió**, porque había extendido su mano al arca; y **murió** allí delante de Dios. [1Crónicas 13.9-10]

- (f) Pero después, al fin y al cabo, David logró llevar el arca a Jerusalén. ¿Cuál fue la clave de su “éxito en el ministerio”?

i) Volvió a la Escritura para leerla y enterarse de cómo es que Dios quería que llevaran el arca.

ii) Y una vez que supo qué hacer y cómo hacerlo, David lo obedeció al pie de la letra y Dios le bendijo.

Entonces dijo David: El arca de Dios no debe ser llevada sino por los levitas; porque a ellos ha elegido Jehová para que lleven el arca de Jehová, y le sirvan perpetuamente. [1Crónicas 15.2]

Y los hijos de los levitas trajeron el arca de Dios puesta sobre sus hombros en las barras, como lo había mandado Moisés, **conforme a la palabra de Jehová**. [1Crónicas 15.15]

- (5) No debemos tratar de “mejorar” lo que Dios ya nos ha dicho. Debemos obedecerle.

- (a) Ya sabemos *qué* hacer en el ministerio; ya sabemos *qué* es lo que Dios quiere que hagamos (la obra que nos toca). Es el “ministerio de reconciliación”.

Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios. [2Corintios 5.18-20]

- (b) Además, Dios nos ha dicho claramente cuál es el *mensaje* que quiere que anunciemos: es *la palabra de la cruz* (ley y gracia; condenación y salvación; pecado y perdón).

Porque **la palabra de la cruz** es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios. [1Corintios 1.18]

Porque **la palabra de la cruz** es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios. [1Corintios 1.21]

- (c) También nos ha mostrado claramente cuál es el *método* que Él ha escogido para hacerle llegar el mensaje de la cruz (el mensaje de la reconciliación) a los que lo necesitan: ¡La predicación!

Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les **predique**? ¿Y cómo predicarán si no fueren **enviados**? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que **anuncian** la paz, de los que **anuncian** buenas nuevas! Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? **Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios**. Pero digo: ¿No han oído? Antes bien, Por toda la tierra ha salido la voz de ellos, Y hasta los fines de la tierra sus palabras. [Romanos 10.13-17]

- i) No es por visiones y sueños; es por la predicación (tenemos que llegar a donde los inconversos y explicarles verbalmente lo que Cristo ha hecho para rescatarlos del pecado y la ira de Dios).
- ii) No es que los inconversos vayan a ver mi estilo de vida que “querer lo que tengo”; más bien es por la predicación.
- iii) Es Su ministerio, Su mensaje y Su método.
- (d) No debemos tratar de “mejorar” nada: ni la obra (el *qué* hacemos) ni la manera de hacer la obra (el *cómo* la hacemos).
- i) Porque si hacemos la obra conforme a nuestro propio parecer vamos a estar “ofreciendo fuego extraño” y esto traerá el juicio de Dios sobre nosotros.
- ii) Hagamos la obra de Dios de la manera que Él dice para que Él tenga toda la gloria.
- (6) Recuerde: No es un asunto de motivos, ni de sinceridad; es un asunto de sumisión y obediencia. El hombre de Dios hará la obra de Dios de la manera que Dios le indique.

2. (v3) Una revelación clara del deseo divino

- a) Ya vimos en Levítico 8 que los sacerdotes habían sido santificados para servir a Dios.
- b) Pero aquí, en Levítico 10, vemos que Dios no había sido santificado *en ellos* (o sea, ellos no se apartaron para Dios; *no tomaron a Dios en serio*).
- c) El deseo de Dios es claro: Él quiere santificarse en nosotros y glorificarse en nosotros. La manera de lograr esto es someternos a Él y obedecerle al pie de la letra (tomarlo en serio).
3. Después de esta gran prevaricación de parte de Nadab y Abiú, los demás tienen que hacer ciertas cosas para evitar más problemas y más juicio.

B. (v4-7) El deber de los demás: Para evitar otra prevaricación

1. (v4-5) Misael y Elzafán: Sacar a los muertos “fuera del campamento”
- a) ¡Todo el pueblo puede ver los resultados del juicio de Dios sobre los ministros!
- b) Todo el pueblo vio a Nadab y a Abiú violar la Ley de Dios, entonces todo el pueblo tiene que verlos honrar la Ley y exaltarla con su muerte (para que aprendan la importancia de la sumisión y de la obediencia en la obra del Señor).
2. (v6-7) Aarón, Eleazar e Itamar: No salir de “la puerta del tabernáculo”
- a) Dios no permitió a los sacerdotes vivos a lamentar la muerte de Nadab y Abiú.
- b) Ellos tuvieron que demostrar que estaban *completamente de acuerdo* con Dios y con lo que Dios hizo.
3. Ahora, después de la severidad de Dios en juicio, vemos la bondad de Dios en Su provisión para los sacerdotes.

II. (Lev 10.8-20) Las instrucciones después de la infracción: La bondad de Dios en provisión

A. (v8-11) Un precepto nuevo: Una prohibición para el sacerdote (para evitar otra prevaricación)

1. (v8) Esta es la única vez en Levítico que Dios habla directamente a Aarón (no por Moisés).
 - a) Es como si Dios quisiera asegurarle a Aarón que él todavía es el que quiere que enseñe Sus caminos a Israel (Dios todavía lo acepta).
 - b) Es una manifestación de la *bondad* de Dios y de Su amor para con los Suyos.
2. (v9) Dios prohíbe que los sacerdotes beban alcohol mientras estén ejerciendo el ministerio.
 - a) El ministro de Dios tiene que estar en completo control de sí mismo (para no cometer errores).
 - b) Esto es importante porque el ministro de Dios tiene dos responsabilidades importantes que Dios destaca en los dos versículos siguientes.
3. (v10) El ministro de Dios tiene que *discernir* entre lo bueno y lo malo.
 - a) Nadab y Abiú, como muchos ministros hoy día, no ejercieron buen discernimiento en el ministerio y pagaron un precio muy alto por su negligencia y arrogancia.
 - b) El discernimiento en las cosas de Dios es algo que falta en el Cuerpo de Cristo hoy día porque son muy pocos los que quieren aceptar la Escritura como la autoridad final.
 - ¿Quién estudia la Biblia hoy día? ¿Quién enseña la Biblia? ¿Quién sigue la Biblia como la autoridad final? Debido a esto, hay muy poco discernimiento en las iglesias.
4. (v11) El ministro de Dios tiene que *enseñar* al pueblo de Dios los estatutos del Señor.
 - Otra vez vemos algo que también está ausente en la mayoría de las iglesias hoy día.

B. (v12-20) Una provisión única: El privilegio del sacerdote

1. (v12-15) La porción del sacerdote
 - Vemos una vez más la bondad de Dios en que Él vuelve a asegurarles a los sacerdotes del privilegio que tienen. Siempre pueden comer de los sacrificios del pueblo.
2. (v16-18) La presunción de Moisés
 - a) Moisés se enoja cuando se da cuenta de que Aarón y sus hijos no comieron de la porción suya.
 - b) Justo después de la desobediencia de Nadab y Abiú, Moisés ve que no siguieron las instrucciones de Dios; debieran haber comido la carne pero la quemaron.
 - c) Sin embargo, Dios no juzga a los sacerdotes por esto.
3. (v19-20) La pena de Aarón
 - a) Al final de esta sección (Lev 8-10) sobre la importancia de obedecer a Dios al pie de la letra, Dios nos muestra un principio importante: La letra mata, pero el espíritu da vida.

El cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque **la letra mata, mas el espíritu vivifica**. [2Corintios 3.6]

 - (1) Obviamente Dios quiere nuestra obediencia—quiere que le *obedezcamos* al pie de la letra.
 - (2) Pero aun más allá de esto, quiere nuestro corazón—quiere nuestra *sumisión* a Su Persona.
 - b) Aquí vemos a Aarón y sus hijos sometidos a Dios, pero sin obedecerle al pie de la letra.
 - (1) Escogieron no seguir la “formalidad” de la Ley porque no pudieron hacerlo de corazón.
 - (2) (v20) Entonces, Moisés se dio por satisfecho y Dios no les juzga.

Conclusión:

Terminemos con esto: La actitud que vemos en Aarón en los últimos versículos de Levítico 10.

- Dios quiere nuestro corazón; quiere nuestra sumisión voluntaria a Él, a Su Persona.
- Porque cuando Él tiene nuestra sumisión de corazón, la obediencia a Su Palabra saldrá naturalmente.
- Pero la obediencia sin la sumisión no vale; es formalismo.
- Entonces, hagamos el esfuerzo para tener una actitud correcta hacia Dios (la sumisión) y hacia Su Palabra (la obediencia que nace de un corazón sometida al Señor).

 Mi mano hizo todas estas cosas, y así todas estas cosas fueron, dice Jehová; pero miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra. [Isaías 66.2]

 Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor. [Filipenses 2.12]